

Edición Especial /

NEWEN DOMO

Revista Tercera edición / Año 2017.

Comunidad Trepeñ

Aprendamos
Mapudüngun

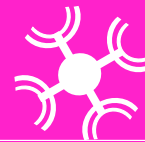
Arte y Cultura

Küme Mongen
Vida y Salud mapuche

Educación intercultural

DESTACADOS

- ¿Qué nos define como familia mapuche?
- Antecedentes acerca de la condición de la Mujer Indígena
- Nacer desde los orígenes- Por M. Quiñelen, Lawentuchefe.
- Ruta Tañi Chegen: Al rescate de la cultura Mapuche



Kimuwfaluwün: Presentación

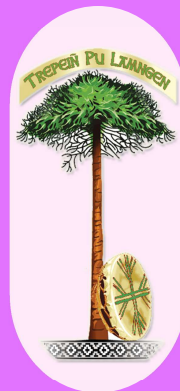
Marri Marri kom pu che, Pu Wenü / Estimados Lectores:

Queremos saludarles y compartir esta tercera edición de la Revista Comunidad Trepeñ, la cual aborda diferentes temáticas: educación, arte, cultura, salud, medioambiente y comunicación indígena, principalmente. Esperamos que este espacio permita generar un acercamiento al universo simbólico e histórico del Pueblo Mapuche. En este número anhelamos comunicar y compartir reflexiones desde el mundo indígena, lo que nos permitirá contribuir al entendimiento intercultural y la comprensión de conceptos claves, tales como: el “Newen”, la energía que nos mueve en la vida desde la perspectiva de la familia mapuche; la situación histórica y actual que enfrentan las mujeres indígenas; “Küme Mongen”, es decir, la salud desde la visión cultural a través de relatos e historias de lawentuchefe y piñefelchefe; reconocer la función de los Chemamüll,

que nos permite plasmar la memoria de nuestros antepasados en la ciudad, entre otros. La Comunidad Trepeñ y su revista plantean el desafío de generar reflexión respecto de temas actuales que afectan la integridad del medio ambiente y sus efectos en la calidad humana. Finalmente, como dice una reconocida frase, “no se puede amar lo que no se conoce”, sobre esa premisa se construye este medio de comunicación que esperamos sea un aporte al diálogo intercultural con la sociedad mapuche y chilena.

Peukatuayu!! nos volveremos a encontrar en una próxima edición.

Ximena Llamín Huechán
Directora Revista Comunidad Trepeñ



Comunidad Trepeñ

La Asociación Indígena Trepeñ Pu Lamngen o Comunidad Trepeñ, ubicada en Av. El Valle 6069, comuna de Peñalolén se encuentra legalmente constituida desde el año 1999.

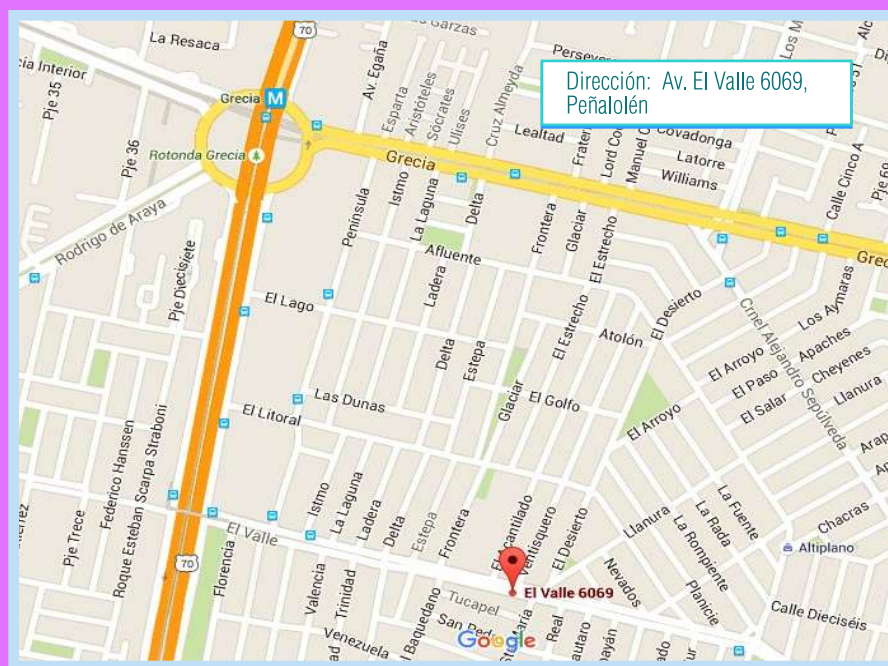
La Asociación Trepeñ Pu Lamngen es una institución sin fines de lucro que surge como una expresión más de la vocación social que la motiva desde sus orígenes, reflexionando sobre su quehacer en el ámbito de valorar y reconstruir la identidad de los pueblos originarios y del Pueblo Mapuche, principalmente por estar conformado mayoritariamente por mujeres de origen de esta etnia provenientes de comunidades de la IX, XIV y X región.

Localización y Espacio Físico

El espacio de funcionamiento de la Comunidad Trepeñ “Ruka Trepeñ” se encuentra ubicado en la histórica población de Lo Hermida de la comuna de Peñalolén. Dicho recinto fue gestionado en 1996 a través de un comodato con la Unidad Vecinal N°19, mucho antes de que la organización se constituyera formalmente ante la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI). La “Ruka Trepeñ” es visible a la comunidad con trabajos destinados a la

creación, producción, promoción y/o difusión de las artes y la cultura de los Pueblos Originarios, principalmente Mapuche, mediante el Programa de Salud Ancestral para la Comunidad de Peñalolén y del funcionamiento del Centro Educativo Infantil Antuküyen. Es la Ruka Trepeñ un espacio simbólico, donde no sólo se producen y desarrollan exposiciones,

obras de teatro, atención de salud ancestral con Machi, también se realizan ceremonias tradicionales que hace un par de décadas estaban relegadas solamente a comunidades rurales, por ello el Consejo de Monumentos Nacionales la ha considerado como parte del catastro de “Sitios Ceremoniales del Patrimonio Indígena”.





¿QUÉ NOS DEFINE COMO FAMILIA MAPUCHE?

Por Clorinda Cuminao Rojo

La principal referencia para identificarnos como mapuche es la familia, pero cuando nos preguntan acerca de la diferencia que hay con otros núcleos familiares, nos obliga a pensar en aquellos elementos que son fundamentales para ser considerados como mapuche o más bien dicho, ¿qué nos define como familia mapuche?

Para responder esta interrogante, me basaré en conversaciones con integrantes de distintas familias mapuche, además de la mía. De esta manera, la idea de familia mapuche surge como un grupo extenso que se encuentran viviendo en la ciudad y en la comunidad de origen en el sur de Chile. Se compone por padres, hijos, abuelos, tíos, sobrinos y nietos. Inclusive, los antepasados que han fallecido, que se encuentran presentes y se comunican en los sueños. En tiempos actuales, hay elementos que son muy importantes al momento de identificarnos como mapuche y que en cada familia se reproducen, tanto de manera consciente, como inconsciente, y que refuerzan la pertenencia a este pueblo. A continuación, se presentan algunos conceptos que son fundamentales para ser reconocidos como mapuche.

La pertenencia al Tuwün y Küpan

El küpan (línea de ascendencia mapuche) y el tuwün (lugar de pertenencia) son elementos primordiales para seguir considerándonos como mapuche y esta situación se manifiesta en el hecho de tener la línea de descendencia y la comunidad originaria, los cuales son importantes referentes que otorgan una diferencia con la familia chilena. También el tuwün y el küpan reflejan el tener un pasado histórico común, es decir, un mismo tronco, que fueron los abuelos y los demás familiares.



El mantenimiento de los recuerdos se encuentra sujeto a la memoria de las personas que vivieron los sucesos históricos acontecidos y aquellos hechos que escucharon de otras narraciones que forman parte de la vida familiar. Este mantenimiento de los lazos con la comunidad está directamente relacionado con la transmisión de sucesos vividos por la familia y por hechos sociales acontecidos, como el caso del proceso de reducción de las tierras, que da cuenta de una historia en común y distinta a la chilena. De ahí la importancia de mantener viva la memoria de los antepasados. El llevar un apellido mapuche se relaciona con un espacio geográfico y territorial que es el *tuwün*, que específicamente es la comunidad y la pertenencia a una red familiar que se prolonga hasta la ciudad. Esto explica que cuando dos mapuches se conocen por primera vez lo más importante es saber el lugar de la comunidad y el apellido de la familia. De este modo, la memoria que se tiene acerca de los antepasados y las costumbres constituye un referente del ser mapuche al interior de la familia y de otras familias. Lo que provoca la unidad del grupo es el reconocimiento de los parientes por parte de las nuevas generaciones, establecer diferencias entre los familiares, los que no lo son y los distintos lugares de la comunidad de origen, es decir, el *gulumapu* (antiguo territorio mapuche).

El Newen familiar

Cada mapuche tiene una línea de ascendencia que se manifiesta en el apellido y donde fluye un *newen* (energía) que constituye una característica familiar. Por eso, al interior de las conversaciones familiares se menciona que el actuar de sus miembros se debe al significado del apellido que tienen, pero no tanto en el sentido de la palabra, sino en la forma de actuar positiva o negativamente, en el tipo de relación con otros y aspectos espirituales desarrollados en la comunidad, tanto en contextos rurales, como urbanos.

Práctica cultural y el idioma mapudungun.

Los relatos y las historias familiares muestran que para definirnos como familia mapuche es necesario llevar a cabo una práctica cultural, como el hablar mapudungun y la participación en ceremonias. El uso del mapudungun se manifiesta en expresiones que son utilizadas comúnmente como el caso de tratarse de *lamgen* y *peñi*. Si bien, en contextos urbanos las vestimentas son utilizadas principalmente en ceremonias y actividades públicas, también constituyen un elemento de diferenciación con la familia chilena.

El ser y la identidad mapuche.

La autoafirmación mapuche transita entre el ser y la identidad mapuche. El ser interior se encuentra constituido por formas espirituales propias de las personas y la familia. Remite a aquellas entidades y elementos esenciales que configuran una forma particular de ver el mundo y se mantienen en el tiempo por las generaciones. En cambio, la identidad constituye una búsqueda personal y social a través de la experiencia que se encuentra en permanente ajuste y se construye socialmente. Finalmente, esta autoafirmación es primordial para dar continuidad a la familia mapuche.



Newen Domo: Fuerza de Mujer



CLORINDA CUMINAO

- Magíster de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador.
- Doctora en Antropología de la U. Iberoamericana de México.
- Ha sido docente en la U. Central, U. Arturo Prat, UAHC.
- Actualmente es Docente de Pregrado de la U. de Playa Ancha. Ha guiado innumerables tesis de pre y post grados.
- Columnista de Revistas de Ciencias Sociales, Libros y Materiales Pedagógicos Indígenas.





ANTECEDENTES ACERCA DE LA CONDICIÓN DE LA MUJER INDÍGENA



Red de mujeres indígenas

■ Ser indígena y vivir en la ciudad

Algunos estudios señalan que la situación de las mujeres indígenas en Latinoamérica (UNIFEM, 1998) es desfavorable, principalmente en las condiciones para acceder a los recursos, las formas de exclusión y discriminación en los ingresos, acceso a los servicios estatales, salud, educación y, especialmente, en relación a la cultura tradicional. Esta realidad se hace más evidente en contextos de las grandes ciudades debido a los procesos de urbanización y modernización donde hay un intento de homogenizar los espacios, bajo una forma establecida, donde la práctica cultural indígena no tiene un reconocimiento y se encuentra desplazada por la acelerada modernidad.

En capitales como Lima, La Paz y Santiago, los migrantes, hombres y mujeres indígenas que se establecen en la ciudad, no rompen radicalmente su vínculo con la comunidad rural de origen, pero se ven enfrentados a la inserción e integración a la sociedad moderna. La adaptación a la vida urbana involucra un cambio que desestructura la cultura de origen, dando paso a un nuevo proceso, donde tanto la cultura, como la identidad se reforman en el lugar de reasentamiento, en este caso, los espacios urbanos. De esta forma, se deben reconstruir modelos significativos que le den sentido a la vida en la ciudad. Además de prolongar, acomodar y, en algunos casos, abandonar costumbres y valores culturales traídos desde la comunidad rural, para poder entrar y convivir con los otros modos y formas

culturales con que deben coexistir en la urbe.

En este contexto, para las mujeres y los hombres indígenas el proceso de urbanización surge como un espejismo que entorpece las expectativas futuras, porque produce diferencias, no sólo cuantitativas, sino profundamente cualitativas, lo que se presenta como un obstáculo para lograr un reacomodamiento a la vida urbana en el tránsito de vivir en la ciudad, especialmente cuando no existen espacios adecuados para la continuidad de la práctica cultural.

Según lo anteriormente expuesto, se puede concluir que la interacción y comunicación de lo indígena con la heterogeneidad urbana para los y las migrantes surge como experiencia



nueva, lo que lleva a reinterpretar y, en muchos casos, abandonar su identidad étnica. Estas formas, actitudes y condiciones repercuten en aquellas generaciones de indígenas que nacen en la ciudad, que son más vulnerables a la pérdida de la tradición

cultural. En este caso, es importante destacar el papel que cumplen las mujeres en retomar la práctica cultural y reproducirla al interior de sus familias y participación en organizaciones indígenas.

Visibilización de las mujeres indígenas y los procesos de negociación y adaptación de la cultura y la sociedad

Al interior del proceso de visibilización, las mujeres mapuche, aymara, kichwa, rapa nui, entre otras, se ven enfrentadas a repensar el mundo y el lugar donde viven, ¿qué pasa con la cultura y la identidad? Este proceso de reflexión determina el trabajo organizacional, lo que se traduce en opciones y negociaciones, en el sentido que tienen que transar ciertas formas culturales, por ejemplo, la práctica del idioma, el uso de vestimentas, entre otros. Una manera de visibilización es a través de la apropiación de lugares en la ciudad. Por las labores y funciones que desempeñan en el desarrollo de actividades en los mercados, ferias, asesoras del hogar y, en la actualidad, con la creciente profesionalización de ciertas áreas de especialidad.

Imposible olvidar que en la trayectoria histórica de los pueblos originarios se ha podido comprobar que mientras los hombres se adaptan a la ciudad, las mujeres son “más indígenas”, en el mejor sentido de la palabra.

Son las mujeres indígenas quienes guardan la cultura a través de la transmisión y socialización de los hijos y de la sociedad, en general. Cumplen el papel de “guardianas de la cultura” y de la “identidad del grupo”.

Las exigencias de reivindicaciones, por lo general, son realizadas no sólo como mujeres, sino como un pueblo. De esta forma, se auto-proyectan colectivamente en sus intereses y no en tanto sujetos individuales, o en tanto género. El discurso de aquellas que participan en las organizaciones se encuentra marcado por la lucha encaminada a obtener justicia para todo el pueblo, esfuerzo que involucra a ambos sexos. Esta misma situación ocurre en el caso de las mujeres mapuche, donde se ha podido evidenciar que el concepto privilegiado es claramente la etnicidad o, mejor dicho, de pueblo (Richards: 2000).

Al momento de plantear las reivindicaciones no se hacen parceladas, sino al interior de la totalidad de un colectivo, como parte de un pueblo. En la declaración de mujeres indígenas de Beijing, que enmarca las bases reivindicativas de las mujeres indígenas, en tanto pueblo y género, queda demostrado claramente que las aspiraciones de las mujeres son como cualquier movimiento que reclama derechos desde su especificidad, como un conjunto, que es el pueblo indígena (Rivera, Tarcia:2003).



Sin embargo, en esta perspectiva es importante la participación de la mujer para encaminar los procesos de visibilización. Para esto debe existir una permanente capacitación y formación de nuevos liderazgos femeninos.

Han existido diferentes experiencias de formación de líderes, donde las mujeres indígenas se han dado cuenta de lo importante que es para ellas el capacitarse. En palabras de Vicenta Chuma, destacada dirigente kichwa de Ecuador, señala que la Escuela de liderazgo apunta a dos objetivos: que la mujer reivindique su identidad y su educación, porque **“a la mujer indígena le toma alrededor de diez años o más poder pararse a plantear y defender sus ideas”** (El comercio, 28 de agosto de 2001). De ahí la importancia de fortalecer los liderazgos de las mujeres indígenas, para que desde su particularidad cultural broten reivindicaciones que apunten a eliminar la condición desigual que surge por ser mujer y pertenecer a un pueblo originario, para lograr una mayor equidad con los hombres y, también, con mujeres que no son indígenas, ya que es la condición étnica la que produce discriminación y exclusión.



Por otra parte, un claro ejemplo del proceso de visibilización se encuentra en el informe de la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala –América (Julio de 2004), en donde se incluyó por primera vez el tema de Mujeres Indígenas como eje transversal para abordar la realidad del sector. El texto señala: “Mujeres indígenas: Mujeres protectoras de la identidad,

transmisoras de la cultura y la educación, protagonistas en la lucha, partícipes plenas en los procesos por el reconocimiento de los derechos de Pueblos Indígenas”. Plantear estrategias para la consolidación de la equidad entre hombres y mujeres en la toma de decisiones, es también uno de los desafíos actuales.

La condición desigual de ciudadanas y la forma de exclusión que surgen en la ciudad.

Las mujeres pueden estar en una condición de desventaja en cuanto al trabajo y empleos, entre otros, pero la exclusión se hace más evidente por la condición de ser indígena. Por otro lado, es importante el hecho de remarcar la especificidad como pueblos originarios, principalmente en la exigencia de nuestros derechos colectivos. Una estrategia que se ha planteado es partir desde las

reivindicaciones colectivas que correspondan a los derechos como pueblo para llegar a lo específico como mujeres indígenas, en tanto condición de género. También exigir el respeto y no imposición de políticas económicas, sociales y culturales que atenten contra la vida y la dignidad de los pueblos y mujeres indígenas.

Integra la Red de Mujeres Indígenas:

Victoria Sáez, Profesora de Historia e investigadora del arte textil tradicional indígena.

María Carolina Acum, Dirigenta de la Asoc. Tripay Antü (Maipú)

Margarita Cayupil Tripainao, Lawentuchefe y Presidenta de la Asociación Trawün Mapu de la comuna de La Granja.

Nelly Hueichán Ancalef, Microempresaria y Presidenta de la Comunidad Trepeñ (Peñalolén).

Entre otras dirigentas.

Newen Domo: Fuerza de Mujer



VICTORIA SÁEZ

- Artista Textil, Instituto de Arte Latinoamericano, Universidad de Chile
- Diseñadora de vestuario, Instituto Marangoni, Milán, Italia
- Investigadora y Profesora Ciencias Sociales Esc. Normal J. A. Núñez Stgo. Chile.
- El Arte del tejido comienza a aprenderlo de su padre, Pedro Victor, mapuche oriundo de Mulchen. De él aprende las centenarias técnicas textiles de su pueblo.



Victoria Telar Azul



HITOS DE PARTICIPACION

1883

Para referirnos a la situación de la mujer mapuche urbana es necesario señalar que a partir de 1883 cambia definitivamente la forma de vida del pueblo mapuche, puesto que en ese año termina la campaña del ejército chileno llamada “Pacificación de La Araucanía”, donde pierden el

95% del territorio y son destinados a vivir en pequeñas reducciones. Lo que determina las constantes migraciones a los centros urbanos, especialmente a la capital, buscando mejores condiciones de vida, la que ya no les proveen sus escasas tierras.

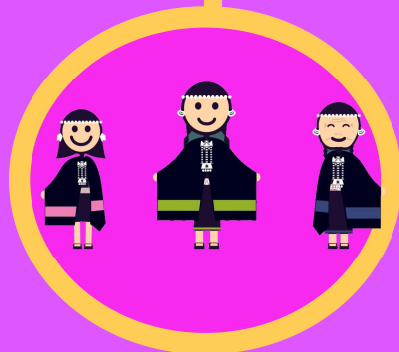


1937

Las mujeres mapuche han ido ganando ciertos espacios dentro del movimiento social chileno. los comienzos se remontan al año

1937 con la creación de la **primera organización, la Sociedad Femenina Yafluayin.**

Esto se da en el contexto del movimiento emancipatorio de las mujeres chilenas. Los objetivos de esta organización eran meramente culturales, como es la preservación de la lengua, valores y cultura en general, no incursionaba en el ámbito político.

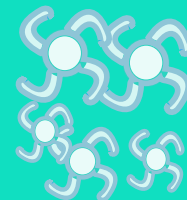


1980

Comienzan a aparecer organizaciones mapuche con participación femenina, incluso dentro de su directivas, sin embargo **NO** alcanzaron a influir en la elaboración de la **Ley indígena N° 19.253**, la que **no incorpora los derechos de la mujer indígena**, y sólo es aludida en el artículo 39, letra c: “incentivar la participación y el desarrollo integral de la mujer indígena, en coordinación con el Servicio Nacional de la Mujer”.



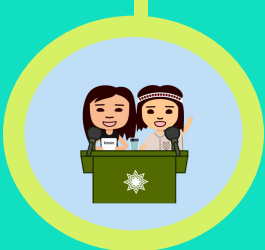
DE LA MUJER INDIGENA



2002

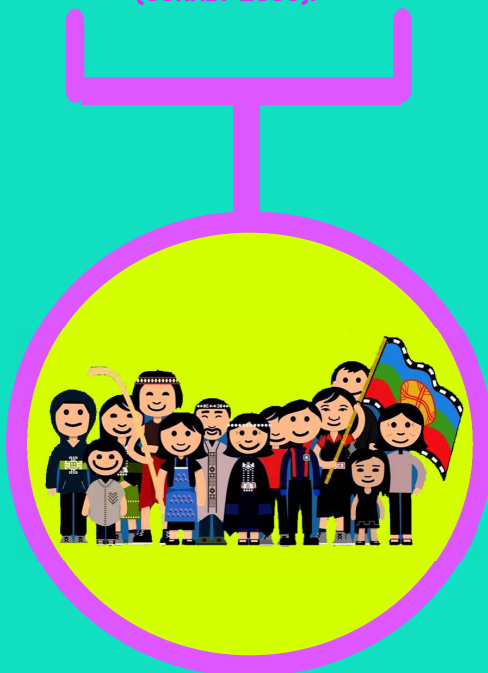
El Censo 2002 indica que la población indígena representa un **4,6 %** del total de la población de Chile, equivalente a 692.192 personas. De esta cifra, las mujeres son 343.286, que representan el **49,5%**. En la región Metropolitana la población femenina es más de **50%** superior a la masculina, es decir, **191.262 mujeres indígenas**.

La población mapuche en la ciudad se ha tenido que adecuar a nuevas formas de vida, a trabajos con baja remuneración, vivir en pequeños espacios. La mujer se fue incorporando, paulatinamente, a grupos u organizaciones mapuche por la necesidad de estar con sus pares, que viven su misma realidad. Luego fue asumiendo la dirigencia, que hasta entonces era privilegio solo de hombres.



2006

Se estima que el **50%** de las **organizaciones indígenas**, tales como asociaciones y comunidades indígenas registradas en CONADI, son dirigidas por mujeres y más del **70%** de los participantes son de este género (CONADI 2006).



2010 - 2017

No ha sido fácil su incorporación al mundo público, a pesar de la nueva legislación, las políticas públicas ejecutadas por el Servicio Nacional de la Mujer, carecen de una orientación hacia las mujeres indígenas. Hoy, tiene mayor **liderazgo en la defensa de sus territorios** y está empoderada en la revitalización de la salud tradicional y la lengua indígena. Muchos derechos quedan aún por cumplir y por los que la mujer indígena seguirá luchando.



Küpa pürinsangelan!
Küpa weichafengen!
No quiero ser princesa,
quiero ser Weichafe!

¿ARRAIGO URBANO?

Me contaron, personas que viven en el Barrio de Estación Central, que hace años, en la panadería San Camilo de Chacabuco con Alameda, había un enorme horno. Estaba ubicado dentro de un lugar muy alto, algo así como un patio techado, sin ventanas. Era cálido y oscuro y estaba siempre con mucha actividad, salvo algunas horas durante la noche. A esa panadería, o más bien dicho, a trabajar a ese horno, llegaron muchos niños mapuche directo al bajarse del tren en la Estación Central. Se convirtieron en aprendices de panadero.



Por Ximena San Cristóbal - Arquitecta

Me contaron también que los niños dormían ahí, alrededor del horno en camastros de madera improvisados, en la penumbra tibia alrededor de este. Se supone que habían sido enviados por sus padres a mejorar sus condiciones de vida. Quizás hayan sido niños que quedaron sin padres, en circunstancias no registradas por la historia, pero que están en los relatos de cada lugar.

Viniendo de su tierra, para cualquier mapuche, especialmente un niño, la Estación Central debe haber sido una visión impactante. Ese enorme arco enmarcando una ciudad, con alta concentración de habitantes, el lugar que, desde que se construyera en 1851, no ha parado de generar intensa actividad comercial.

Dicha panadería fue fundada en 1884, exactamente un año después de terminado el proceso llamado oficialmente como "Pacificación de la Araucanía", que ha sido uno de los sucesos más traumáticos y dolorosos de la historia de Chile, además de generador de emigraciones masivas del campo a la ciudad, principalmente a Concepción, pero también a otras ciudades, como Santiago.

Así como la Estación Mapocho está ligada a la actividad minera del Norte, (incluso el Ferrocarril fue construido en terrenos pertenecientes, entonces, a Perú) la Estación Central está ligada al avance de la República de Chile en dirección al sur. Hasta hace poco tiempo, tres años, previo a la remodelación del entorno de la Estación Central, había grupos de jóvenes mapuche

que se reunían donde hoy estaba un local de una cadena de arriendo de películas.

También no hace mucho, cerca de la Estación Mapocho se podía comprar cabritos, y flores secas. Al costado de la Estación Central, se encuentran aperos para montar, trigo, maíz para las gallinas, mate, merkén y ajos en ristra, sacos para papas, pesca seca, y botillerías, enormes y surtidas. La Estación Central era como la pila bautismal del mapuche que llega de su tierra, para convertirse en un ciudadano metropolitano. Más de alguno habrá sentido o visto la imagen de que esa misma línea férrea, sin interrupción, llegar hasta donde dejó su tierra, en la Estación de Temuco u otra. Creo que estando al lado de ella se deben haber sentido conectados. (¿Han estado al lado del teléfono, mirándolo, esperando que alguien querido y lejano los llame?) A esa Estación llegaron muchos de los padres de los mapuche santiaguinos actuales. He entendido que para este pueblo el valor de un lugar está en su ubicación y su uso.

Puede que los grupos de jóvenes mapuche hayan encontrado en las afueras de la Estación Central el punto de encuentro preciso durante muchas décadas, pero esto no necesariamente quedó establecido en el espacio urbano, por eso, se pudo vender, dejando a estos jóvenes sin su punto habitual, pero, especialmente, empobreciendo la historia humana viva de la ciudad.

La línea es metáfora del balancín en que se contraponen las dos visiones que se tiene, desde lo chileno y desde lo mapuche, sobre la tierra y las cosas. La visión chilena está basada en el valor comercial, en el desarrollo, donde hay paradigmas fuertes como "EL PROGRESO" y "EL FUTURO", asociados afectivamente por los ciudadanos. Es donde existe un concepto tan ambiguo e incomprensible como el de "inversión social", por citar solo uno.



Estación Central, septiembre de 1855

Pensando en diseñar para comunidades mapuche pasa que, fundamentalmente, su visión de la tierra es una visión de gratuidad e incondicionalidad. La tierra es algo obligatorio desde las necesidades humanas, no desde las necesidades fisiológicas. Para los mapuche las personas en su tierra son depositarias de la conciencia.

La tierra propia es aquella donde viven los padres, donde están enterrados los ancestros.

Gratuidad es no medir, porque todo lo que es medible es transable.

Gratuidad significa que algo no tiene medida, más que un regalo, porque incluso un obsequio es algo que tiene límites. La relación de los mapuche con su tierra es intransable, nadie podría decir cuánto vale el afecto y la necesidad de tenerla, porque no la tienen, es la tierra la que los tiene a ellos.

No podría estar hoy en un peor lugar para dar estas explicaciones. Seguramente estarán pensando que sé muy poco, y que me enredo en cosas que para la mayoría de ustedes son tan simples y que no se explican. Bueno, explicar, de algún modo, también es medir, pero esto que escribo, lo hago desde la visión y el intento de una persona que creía que se podía “diseñar” una casa mapuche. Ahora creo que ya ahí hay algo que no encaja, las casas verdaderas siempre van a estar en su tierra, las de aquí serán las moradas del destierro para la mayoría de los que nacieron en su tierra. Para los mapuche que nacieron aquí será, a lo mejor, su casa.

Diseñar es el acto de designar, darle un nombre y, por tanto, dar un sitio en el mundo a algo. La principal herramienta del diseño es la medida, de tal forma que todo aquello que se diseña tiene valor monetario.

Esta complicación no es gratuita, es un paso básico e ineludible de cualquier persona que quiera hacer algo con pertinencia. Los mapuche mayores, los nacidos en su tierra, habitan un gran territorio que se inicia allí donde está su tierra y termina aquí, en la casa ciudadana. La imagen de la línea recta del ferrocarril conectándolos con su tierra no es simbólica, es real. La línea o la carretera unen los dos polos de una misma situación.

Por eso, me parece justo que los mapuche que lo deseen tengan dos casas, que entre ambas conforman un solo habitar dado por una periodicidad que se asume desde que hay que trabajar en Santiago u otra urbe. No obstante, los matrimonios, los funerales, la vejez, quizá la crianza de los más pequeños y todas las fiestas y celebraciones religiosas, son en la tierra.

En este esquema, real y existente desde siempre, se podría asumir la misma política que se asume para con los chilenos en el extranjero, no se sabe ni se pregunta si es que tienen casa en su lugar de residencia, se les otorga un subsidio habitacional para obtener una residencia que les permita vivir en Chile, asumiendo que son chilenos y que van a habitar su país natal, especialmente en la vejez. Es decir, el subsidio que se da a los chilenos residentes en el extranjero asume tácitamente la necesidad humana que tienen las personas de vivir en su tierra de origen, sea cual sea, porque si sólo se asumiera para los chilenos, se estaría asumiendo que los chilenos son de una humanidad distinta al resto de las personas.

Hay una visión que está comenzando a ser entendida, pero que ya viene medida en parámetros mercantiles, es la visión sobre la conservación y el patrimonio. La idea de que son necesarios ambos domicilios es además una mirada del patrimonio y su sustentabilidad. La ruka no puede ser asumida en esta visión de patrimonio que está vigente. A lo mejor una ruka que haya sido conservada, pero genéricamente, la ruka es inmedible, es cambiante, muta de material de construcción según sea la oferta. En algunos casos se le implementan programas distintos a los primigenios, porque la mapucheidad no está en las cosas.

Imagínense una ruka Patrimonial. La familia X recibe la declaratoria de patrimonio. De ahí en adelante tienen que hacer un catastro de cuantas pajitas y de cuántos kilogramos de barro, y no se le pueden abrir más ventanitas ni cerrar las que hay. La ruka se quedaría estática en una situación que se parece a la muerte. Ojalá no pase.

Ahora, los mapuche que están en Santiago o que son de Santiago deben tener casa y espacios públicos en los mismos lugares donde los no mapuche, los no tan mapuche y los un poco menos mapuche también las tienen.

Como ven, no se puede ni venir a vender, ni venir a regalar, parece que no hay que empezar por las casas, hay que empezar por cosas más profundas y sustantivas.





ADÜM CHEM KIMÜM RUME

Arte y Cultura

LA FUNCIÓN DEL CHEMAMÜLL

La figura del Chemamüll, en la traducción literal del idioma mapudungun, significa “gente de madera”. Se destacan por tener un gran tamaño que puede llegar a una altura máxima de cuatro metros. Son esculpidas en laurel y roble, desde donde surgen mujeres, hombres y distintas formas de animales. Los rostros, brazos y piernas sobresalen por el tallado y algunas poseen sombreros.

Por Clorinda Cuminao Rojo.



Antiguamente, la principal ubicación de los Chemamüll fue en los lugares destinados para la sepultura, es decir, en los Eltun (cementeros mapuche) en que se usaron como parte de los rituales funerarios con el propósito de mantener la memoria de los difuntos, especialmente de machi y lonko de la comunidad. En algunos textos, los Chemamüll son comparados con las cruces cristianas en los cementerios, pero, principalmente, estas estatuas representan el tributo a las autoridades mapuche.

Con el correr del tiempo el uso de los Chemamüll fue cambiando y surgen como expresiones artísticas, destacándose por tener un tipo de tallado y pulidos de gran belleza. En este contexto de expresión mapuche fue que la figura de la gente de madera apareció en la ciudad, ocupando distintos espacios culturales, organizaciones indígenas, centros ceremoniales y espacios públicos, como plazas y municipalidades. Sin embargo, lo relevante es que conlleva una creencia y ritualidad que permanece en el tiempo, la que

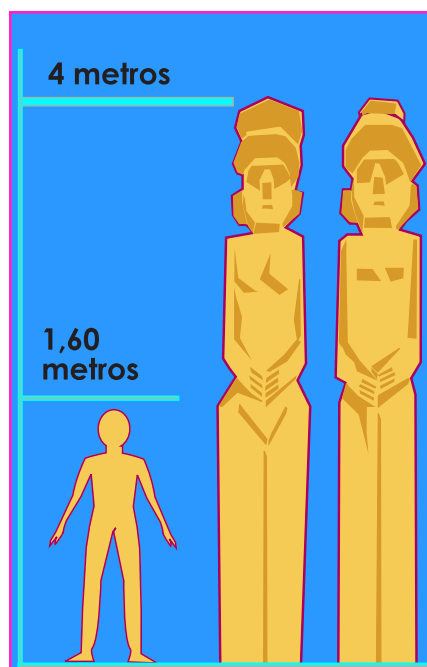
comienza cuando el escultor mapuche elige la madera, realiza el tallado y la instalación en el lugar donde permanecerá.

En las comunas del gran Santiago con alta población mapuche, los proyectos de modernización y el crecimiento urbano son avasalladores, lo que provoca un ocultamiento de los aspectos tradicionales y costumbres que permanecen al interior de las familias y las organizaciones indígenas. Por esa razón, resulta necesario visibilizar los conocimientos y saberes mapuche, que a veces son mal interpretados por la población en general.

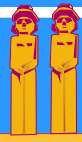
Los chemamüll son confundidos con el rewe (tronco sagrado), de los que se desconoce su funcionalidad. Para eso es necesario la transmisión de conocimientos a distintas generaciones mapuche y no mapuche. De este modo, en el espacio urbano, que estas figuras emerjan hacia el cielo cumplen la función de dar cuenta de la alta población mapuche y mantienen la memoria de las comunidades indígenas que habitaron

el lugar, tanto en el pasado, como en el presente. En este sentido, “el rostro del chemamüll es un rostro mapuche”, el cual debe ser visibilizado en el contexto urbano porque refleja quienes somos.

Proporción que puede alcanzar un Chemamüll, estatua funeraria mapuche, respecto de una persona.



Antonio Paillafil



Es un Azkamamüllfe o escultor en madera, ascendiente de machi, que se dedica a la tradición de los Chemamüll desde los años 70, con significativas representaciones en nuestro país, como en el extranjero.

La mayor parte de su vida ha sido en Santiago, principalmente por la situación económica de sus padres que migraron desde el Lago Budi en Puerto Saavedra cuando tenía 3 años de edad.

Desde muy joven sintió la conexión espiritual, representada en sueños o pewma, que le indicaban que debía dedicar su vida a trabajar estas grandes esculturas llenas de kimün y newen (sabiduría y energía) en madera nativa. En sus palabras "uno aprende de la madera a través de ciertos nudos y vetas". Su misión, sin duda, es dar vida a los troncos caídos que se levantan y vigilan los destinos de las diferentes generaciones de mapuche.

Sus prodigiosas esculturas están emplazadas a lo largo de Chile, y otras han traspasado las

fronteras, llegando a instalar cuatro gigantes de madera en el "Bosque Totémico Antropológico Intercontinental", en San Antonio Pichincha, en La Mitad del Mundo, Ecuador.

Recientemente, dos Chemamüll han sido instalados en la Sala de Audiencias de la Cancillería con el fin de dar luz ancestral a las autoridades extranjeras que nos visitan. Y el pasado 6 de junio acompañó a la Presidenta de la Republica Michelle Bachelet y al papa Francisco en el pabellón "Amor por Chile" desarrollado en Italia.

"Yo estoy tratando de recuperar todo mi patrimonio cultural prehispánico que la sociedad occidental trató de extirpar. Los tótems fueron cortados y quemados porque se miraban como paganos, como que los mapuches tenían miles de dioses" relata el escultor.

A través del significativo trabajo de Antonio Paillafil Llancaleo podemos vislumbrar una parte de nuestra historia que parecía enterrada,



pero que hoy florece y nos anuncia que la cultura sigue viva.

RUTA CHEMAMÜLL EN SANTIAGO





KÜME MONGEN

Salud Mapuche

Nacer desde los orígenes

Para los nacimientos de los hijos, nuestras abuelas se alejaban de sus comunidades para vivir este proceso con intimidad, lo que se traduce en una experiencia genuina de conexión con la naturaleza o de regreso a los orígenes, con todo lo que significa concebir una nueva vida. Entre dolores, llantos, gritos y, finalmente, alegrías. Entre los ruidos del entorno, uniéndose a la voz de la madre naturaleza. Las vertientes, ríos, cerros y quebradas, bosques y montañas, un trabajo tan natural vivido entre mujeres, exigió a nuestras abuelas ese tremendo sacrificio, cuyo resultado es la nación originaria que sobrevive hasta hoy.



Maria Quiñelen - Lawentuchefe mapuche

Las Lawentuchefe o Piñeñelchefe se han dado el tiempo para esta actividad trascendental de informar de voz en voz, de generación a generación las medicinas, los cuidados y las técnicas que, sin dañar el cuerpo de la mujer, favorecen la llegada en buen estado de nuestros hijos e hijas. Asistiendo a las pacientes con elementos cotidianos, con oraciones de agradecimientos a la madre

tierra que elaboró la placenta y que imprimió en ella la historia del viajero que se formó como tierra protectora alrededor del pichikeche (niño/niña), **agradeciendo a Elchen (creador) por habernos dado la alegría de volver a nacer en nuestros hijos, que son la realización del sueño de nuestros abuelos.**

Las mujeres conocedoras de las medicinas y las maestras de partos son servidoras de nuestras naciones indígenas, especialmente a favor de la mujer, desde que nace, hasta que se va de esta tierra. La alimentación dirigida como medicina, el manejo preventivo de enfermedades y, por ello, son orientadoras de la familia. Conocen las historias de los lof (comunidades), de las tierras, la producción de las medicinas que están en toda la naturaleza, en cuyo trabajo el hombre es altamente importante y complementario. Por la salud de los niños, su crecimiento y desarrollo, sus tendencias naturales y heredadas, estas mujeres se caracterizan por seguir a

sus pacientes a sus hogares para mejorar sus estados y a sus familias. Fémimas orientadas en los sueños, guiadas por la voluntad de verter sus conocimientos en pro de la salud y la mantención de ésta en los individuos, de sus pueblos, que han resistido miles de años y que aún nos movemos por esta tierra, madre nuestra.

Durante el tiempo de la dictadura militar, en Chile muchas mujeres originarias llegaron a los hospitales para cumplir el mismo proceso de la vida, sólo que con una política racista. Apelando a la lucha contra la miseria, y con la bandera de la medicina occidental, muchas mujeres de nuestros pueblos fueron esterilizadas sin su consentimiento. Una vez más se vio menguada la nación y su posibilidad de crecimiento numérico. Se instaló, nuevamente, la desconfianza en las instituciones de salud de atención a la mujer.



Las políticas occidentales y chilenas son vistas con desconfianza por nuestras mujeres. Actualmente, uno de los hechos más evidentes es el nacimiento en los centros hospitalarios urbanos, que niega el derecho indígena de nacer en su comunidad de origen.

La persecución a las Piñeñelchefe y a las Lawentuchefe, las dejó fuera de las prácticas reconocidas de asistencia a la mujer con trabajo de parto, que, sin investigar sus procedimientos en pro de la vida, las persiguió como ilegales, reduciendo su trabajo a la clandestinidad, como charlatanas o simples yerbateras, desconociendo el trabajo que por siglos nos pertenece como mujeres y expertas en los temas de salud de nuestro género, específicamente, el parto.

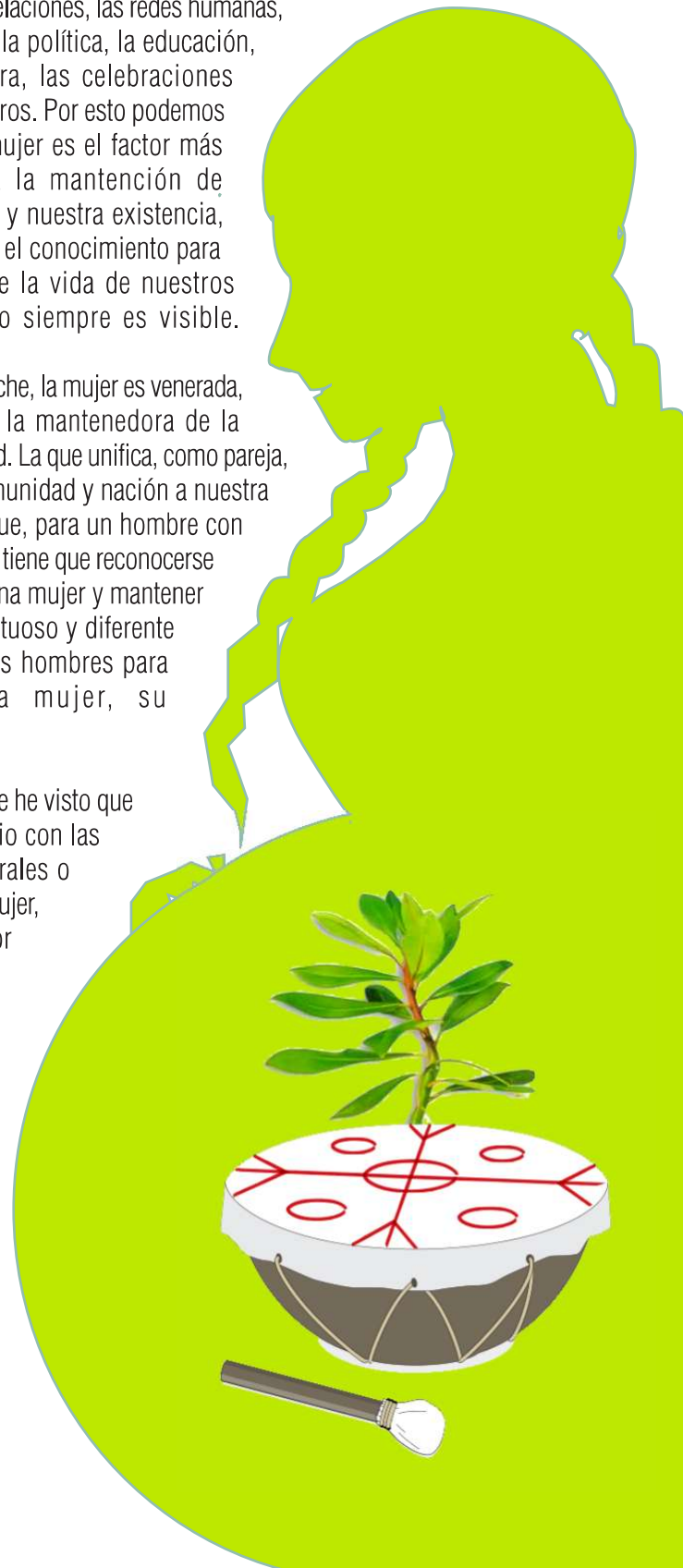
El conocimiento ancestral de las plantas y hierbas medicinales aplicadas al proceso natural del parto, el cuidado del cuerpo y alimentación, que hacen que los abuelos nuestros sean longevos, en el proceso de occidentalización han acortados sus días de vida. También está la nutrición para la madre y el recién nacido, que involucra desde los baños a la forma de dormir, la prevención de enfermedades, el rigor del cuidado del **calendario lunar de la mujer**, especialmente en lo que corresponde a los ciclos fértiles e infértiles, o para la elección del sexo de los hijos, qué características se quieren resaltar y en qué fechas se aconseja la gestación de acuerdo a la edad de la madre o el clima, lo cual conlleva grandes responsabilidades.

Los valores también son reforzados en la comunicación como orientación desde la cosmovisión de nuestros pueblos. La mujer es guía, asistente comunitaria y educadora del rol de sus congéneres. Se hace nutricionista, educadora, fortalecedora de los principios humanos ideales. Además, realiza un trabajo de prevención de enfermedades para los hombres, que deben crecer en un mayor espectro. Y en caso que

ya existiese una enfermedad, es una diestra orientadora para la recuperación de la salud, recomendando los elementos que le refuerzan, que son las características locales o regionales y del paisaje. **la salud como la unión en equilibrio del cuerpo con la totalidad**, la mujer no excluye nada, se involucra a la tierra, las fuentes de aguas, los elementos de la naturaleza, flora y fauna, el cielo, los climas y sus cambios, orienta en la alimentación, las relaciones, las redes humanas, la comunicación, la política, la educación, la casa, la cultura, las celebraciones religiosas, entre otros. Por esto podemos declarar que la mujer es el factor más importante para la mantención de nuestros pueblos y nuestra existencia, es la que trasmite el conocimiento para la continuidad de la vida de nuestros pueblos, pero no siempre es visible.

En el pueblo mapuche, la mujer es venerada, respetada, como la mantenedora de la complementariedad. La que unifica, como pareja, como familia, comunidad y nación a nuestra gente. Tanto así que, para un hombre con dones espirituales, tiene que reconocerse como nacido de una mujer y mantener un lenguaje respetuoso y diferente al del resto de los hombres para dirigirse a la mujer, su complemento.

Como Piñeñelchefe he visto que se hace un negocio con las necesidades naturales o temporales de la mujer, especialmente por las farmacéuticas y las jóvenes escuelas de medicina occidentales, que resultan en engañosas clínicas que ofrecen **partos naturales**, partos en el agua y que están lejos de ser



humanitarias. Captan a sus víctimas que ignoran de la naturaleza de sus cuerpos y en el momento cúlmine, hasta se les muestran videos pregrabados de embarazos de alto riesgo para llevar a efecto altos cobros en base al parto natural.

Estas prácticas de parto son altamente invasoras, especialmente para la columna vertebral, dejando secuelas. También para el hígado que la nodriza no alcanza a depurar, de la misma forma que se estimula para la rápida recuperación del útero. Todo esto va en desmedro de quien es la responsable no sólo de su vida, sino del recién nacido.

Las frías salas de parto y las camillas que obligan a la mujer a estar en una posición antinatural o de espaldas. Con esta postura el único beneficiado es el profesional occidental que tiene a la altura de sus ojos el periné de la mujer. En este caso, el médico naturalista u originario es sólo un servidor a beneficio de la parturienta, que respeta en todo momento las necesidades de ella. La práctica occidental le hace aún más doloroso y largo el proceso, en una tremenda soledad, entre tantas mujeres en las mismas condiciones. Sola e invisibilizada, cubierta completamente, apenas tiene tiempo para conocer el fruto de su vientre. No es la protagonista de su parto, sí lo es el personal frío que levanta al recién nacido como un trofeo, que se retira y se apaga la luz.

Por la salud de las niñas indígenas, futuras sostenedoras de nuestra cultura, se deben crear espacios para el desarrollo y mantención de nuestra cosmovisión, de los conocimientos

para la sanación de nuestra sociedad indígena, y así se lleve de mejor forma la intraculturización, necesaria y vital en estos tiempos.

Favorecer el desarrollo de seminarios y encuentros de las organizaciones con nuestros abuelos y abuelas para el crecimiento y desarrollo en prácticas saludables de nuestros hijos, con nuestros ancianos sabios que siempre serán una buena y mejor escuela.

Debe llevarse a efecto el reconocimiento legal de todos nuestros agentes de salud que puedan ser reconocidas sus recomendaciones y respetadas en la atención complementaria.

Reconocimiento a la organización tradicional que sostienen nuestras comunidades, autoridades morales políticas y religiosas para las prácticas milenarias de nuestras formas personalizadas, científicas y naturales que hacen de la educación para la vida y su cuidado un arte.

Que las mujeres tengan información para optar a partos complementarios con acompañamientos de Piñeñelchefe o maestras de partos indígenas.

Que las mujeres indígenas sean acompañadas en su idioma propio por facilitadoras hablantes intrahospitalarias más aun cuando las mujeres indígenas pasan por uno de los estadios de mayor vulnerabilidad en sus vidas: La Hospitalización.

Permitir los cocimientos de plantas y hierbas medicinales para inhalación, emplastos y baños tibios en el parto en tinas dispuestas en caso de ser necesario.

Que se les permita a las mujeres indígenas estar acompañadas por alguien cercano quien les represente apoyo, conveniente para su confianza y tranquilidad, con lo que se fortalecen los lazos familiares.

Que se les permita a las mujeres indígenas no parir de espalda.

Permitir el apego temprano y permanente de la ñuke (madre) y su pichikeche (pequeño niño o niña).



Metawe (vasija ceremonial de cerámica mapuche) con forma de mujer embarazada.



En el mundo mapuche, el ketru metawe aparece como símbolo de la fertilidad femenina, y se brinda en ciertas ocasiones relacionadas con los ritos de pasaje de la mujer que tienen lugar en la pubertad, el matrimonio, el parto y la muerte.

Newen Domo: Fuerza de Mujer



MARÍA QUIÑELEN

- **Lawentuchefe:**
Sanadora de Tradición Mapuche.
- **Puñeñelchefe:**
Maestra de Parto y Matrona tradicional.
- **Ha guiado más de 730 partos tradicionales en Chile y en el extranjero.**

Contacto: quimapress@hotmail.com

Celular: +569 9485 2907

Adkünu mongen kuyfike mapuche mülelu Peñalolén: PROGRAMA DE SALUD ANCESTRAL PARA LA COMUNIDAD DE PEÑALOLÉN



El programa de Salud Mapuche para la comunidad de Peñalolén se desarrolla en convenio con el Servicio de Salud Metropolitano Oriente (SSMO) del Ministerio de Salud.

El Programa de Salud tiene como enfoque instalar un sistema de salud intercultural que de acceso a los pacientes (usuarios) de la comuna de Peñalolén.

Cuadro Resumen con las principales actividades y acciones desarrolladas en el año 2017:

N°ACTIVIDAD	ACCIONES
1 -Difusión PESPI en Peñalolén	- Inscripción de Atención tradicional. - Inscripción en Talleres, realizados en Cefsam y Ruka Trepeñ
2 -Atención en Salud Tradicional Mapuche	Atención de la Machi Maria Angélica Llanquinao, de la comunidad Pitrahue Yuco, IX region
3- Implementación y Funcionamiento del Centro de Salud Mapuche en la Ruka Trepeñ	3.1 Implementación Técnica del Centro de Salud y Farmacia Mapuche. 3.2 Elaboración de Remedios, envasado y conservación: Ungüentos, gotas, cremas, otros. 3.3 Funcionamiento del Centro de Salud Mapuche - Capacitación de Facilitadores Interculturales
4- Cursos y Talleres en Cefsam: Lo Hermida, Gerardo Whelan y San Luis	- Taller de Hierbas Medicinales y el Botiquín Mapuche en Cefsam. - Taller de Gastronomía Mapuche en Cefsam.
5- Ceremonia de Wiñol Tripantü (Año nuevo mapuche)	Celebración de la ceremonia de We Tripantu con el Centro Educativo Antukiye y la Comunidad Trepeñ, realizado el 26 y 27 de junio respectivamente.
6- Seminarios de Salud Intercultural	- Seminarios con las temáticas de Salud, Parto tradicional y cosmovisión. Agosto a diciembre.
7- Muestras y Expos de Salud e Interculturalidad	- Participación en la 9ª Muestra de Salud Intercultural, que se realizará en Plaza Ñuñoa. - Participación en el Día de la Salud, organizada por los Cefsam de Peñalolén. - Expo Platería Mapuche Ñuke Küyen: Madre Luna.
8- Participación en Expo de Pueblos Originarios de Peñalolén	- Participación en la Expo de Pueblos Originarios: - Taller de Gastronomía Mapuche. - Exposición con dos stand (Hierbas y productos medicinales, tejidos y gastronomía) - Participación en Foros de discusión y reflexión.
9- Celebración del Día Internacional de la Mujer Indígena.	Conmemoración y Foro de Mujeres destacadas, realizado en el Hospital Salvador.

Los objetivos del programa se enmarcan en consolidar el programa a través de cobertura, impacto y asociatividad con la comunidad, Cefsam (Centro de Salud Familiar) y pueblos indígenas, propiciando instancias destinadas a validar el sistema de salud con enfoque intercultural.

En el presente período se ha dado continuidad al servicio de salud tradicional, a cargo de la Machi Ma. Angélica Llanquinao, de la IX región, con atención directa en las instalaciones de la Ruka Trepeñ desde el año 2013, por contar con el equipamiento necesario para atención y preparación de hierbas medicinales. Se han realizado diferentes talleres teóricos y prácticos de: Hierbas Medicinales y Gastronomía Mapuche, a disposición de la promoción de una Salud integral o “Küme Mongen”, que favorezca el aprendizaje de conocimientos culturales en algo tan elemental y cotidiano como es la

alimentación y su aporte al bienestar de las personas en materias de salud con enfoque intercultural.

En el mes de Junio se llevó a efecto el Wiñol Tripantü (Año Nuevo) y la celebración de un Lakutun (bautizo) de un bebé mapuche, ceremonia que marca la vinculación con el küpalme (origen), dirigidas por el Lonko Alfonso Trureo, que en la actualidad reside en la IX región.

En cuanto a la promoción del programa PESPI en Peñalolén ha considerado diferentes actividades realizadas en la última versión de la Expo de Pueblos Originarios, como la participación con ponencias en los Foros:

- **Turismo con pertinencia intercultural**
- **Foro Políticas Indígenas**
- **Foro de Mujeres Líderesas Indígenas,**
- **Taller de Gastronomía el primer día de la Expo.**

Como parte de la promoción se han llevado a efecto dos exhibiciones y degustaciones de alimentación mapuche en los Cefam Lo Hermida y Padre Gerardo Whelan.

Cabe señalar, que la incorporación de un medio de comunicación escrito como la presente edición busca instalar temas de interés que son fundamentales para el entendimiento y diálogos entre pueblos que permitan construir una mirada propia frente a la sociedad. Por ello, se encuentra en proceso la tercera y cuarta versión de la Revista Comunidad Trepeñ, que tendrá su lanzamiento la primera semana de diciembre.

El comité editorial y equipo de trabajo lo integran: Ximena Llamín, Clorinda Cuminao, David Godoy Pichilén, Nelly Hueichán, Claudia Llamín, María Millanao y Margarita Millanao, la diseñadora gráfica Marcela Lincoqueo y el periodista Manuel Catrilef.

Cabe destacar que la generación de un medio de comunicación fortalece el trabajo de las organizaciones indígenas a nivel comunal y regional, permitiendo establecer vínculos y comunicación permanente con la sociedad civil.



PROGRAMA DE SALUD ANCESTRAL PARA LA COMUNIDAD DE PEÑALOLEN 2017

**ATENCION DE MACHI:
MARIA ANGELICA LLANQUINAO**

- **Lugares:**
CESFAM GERARDO WHELAN,
Calle Litoral N°5960 – Peñalolén.
- **Asociación Indígena Trepeñ Pu Lamngen**
Av. El Valle 6069, Peñalolén.
Atención Gratuita
- **Talleres de Hierbas Medicinales y Telar**
Inscripción y clases gratuitas

Financia: Programa Especial de Salud para los Pueblos Indígenas (PESPI) del Servicio de Salud Metropolitano Oriente (SSMO)

Organiza: Asociación Indígena Trepeñ Pu Lamngen

INFORMACIONES:
Nelly Hueichán A.
Teléfonos: 2 260 14 03 – 630 450 41
nellyhueichan@yahoo.es



*"Mapu Lawen ñi rumel mongen mew"
remedios de la tierra para nuestra vida.*



Fotografía:

Taller de Hierbas Medicinales y el Botiquín Mapuche en Cefam.



COMUNIDAD TREPEIN
Contacto: comunidadtrepein@gmail.com
Teléfono: (9) 63045041





WALLMEL ÑOCHI KÜRRÜF

Medio Ambiente

EL NGENKO (Espíritu del Agua)

“Para La Existencia Humana”

Para el pueblo mapuche, el agua es parte fundamental de nuestra vida. Nos permite existir y purificarnos: tiene Ngen (Ser), püllü (espíritu) y Newen (energía). Además, es parte significativa de nuestra relación con la madre naturaleza y, en definitiva, nos permite existir como seres humanos.



Por Ximena Llamín Hueichán

Las reflexiones que expongo en esta presentación son el resultado de mi participación en conversatorios, encuentros y talleres con diferentes comunidades mapuche de la ciudad de Santiago y del sur de Chile. No obstante, la principal fuente ha sido la transmisión de valores de mi lof o comunidad de origen (tuwün) y ascendencia (küpan).

El pueblo Mapuche, como muchos otros pueblos indígenas, ha vivido procesos históricos que han tenido un impacto directo en el espacio territorial, como lo es la pérdida de elementos culturales, expresadas en el idioma, las tradiciones y formas de vida, fundamentales para considerarse mapuche. Sin embargo, cada persona perteneciente a esta pueblo tiene una energía poderosa que la mueve en la vida, y de esa fuerza dependerá el despertar del ser mapuche, que hasta la actualidad da cuenta de la existencia de nuestro pueblo.

Es en este proceso que se produce la búsqueda de la propia identidad, que se manifiesta en lo que denominamos “Newen”, energía poderosa de todo

lo que tiene vida. Y reflexionando acerca de lo que tiene vida, en nuestra cosmovisión, que es la forma de entender y relacionarnos con el mundo, se distingue una dimensión espiritual y filosófica de todo lo que nos permite existir, empezando por la Madre Naturaleza. Ella nos alimenta, sus montañas nos cobijan y protegen, los bosques y árboles nos brindan sus frutos y aportan oxígeno al ecosistema, las aguas, con su acción purificadora, regulan la temperatura de la tierra y dan vida a muchos seres vivos en nuestros ríos, lagos, lagunas y mares.

Por tanto, hablar del agua, desde la cosmovisión mapuche, no se refiere sólo al elemento esencial para el consumo humano, es el motor de la existencia de nuestra especie. Es la savia que corre por las venas de la Madre Tierra.

Para nuestras abuelas y abuelos, autoridades tradicionales, tales como pu Lonko y Machi, “el agua es sagrada”. Tradicionalmente, cada año nuevo o inicio de un ciclo, bañarnos en un río era fundamental para empezar una nueva etapa. Cruzar un cause o

un estero lleva asociado un protocolo de respeto, que implica detenerse y hacer una pequeña rogativa para pedir permiso al Ngenko, espíritu protector del agua, y contar con su bendición. Esto, porque se considera fundamental el respeto de todo espacio que tiene vida. En una simple analogía, si una persona extraña quiere entrar a una casa, es básico pedir permiso a su dueño.

Hoy, cuando visitamos las comunidades mapuche en el sur de Chile, vemos con preocupación que los pozos NO tienen agua. A menudo viene un camión aljibe para proveer de este recurso vital. A los animales se les lleva a unos esteros con poco caudal a beber algo de líquido para su subsistencia. Las comunidades tienen de vecinos a las empresas forestales con sus plantaciones de pinos y eucaliptus. Estas especies absorben miles de litros de agua al día para crecer y estar disponibles para la tala en un tiempo corto de producción, lo que implica un alto impacto ambiental en las comunidades originarias aledañas.

En el verano de 2017 se produjeron innumerables incendios forestales en Chile, donde el factor en común fue la plantación indiscriminada de pinos y eucaliptus, llamados por investigaciones sobre la industria forestal “el árbol del fuego”. Recién, cuando miles de personas comienzan a enfrentar los estragos de la industria maderera y de estas catástrofes, se genera conciencia respecto al problema ambiental y la escasez de agua. La sociedad comienza a despertar y escuchar los malos pronósticos de la situación futura que se nos avecina.

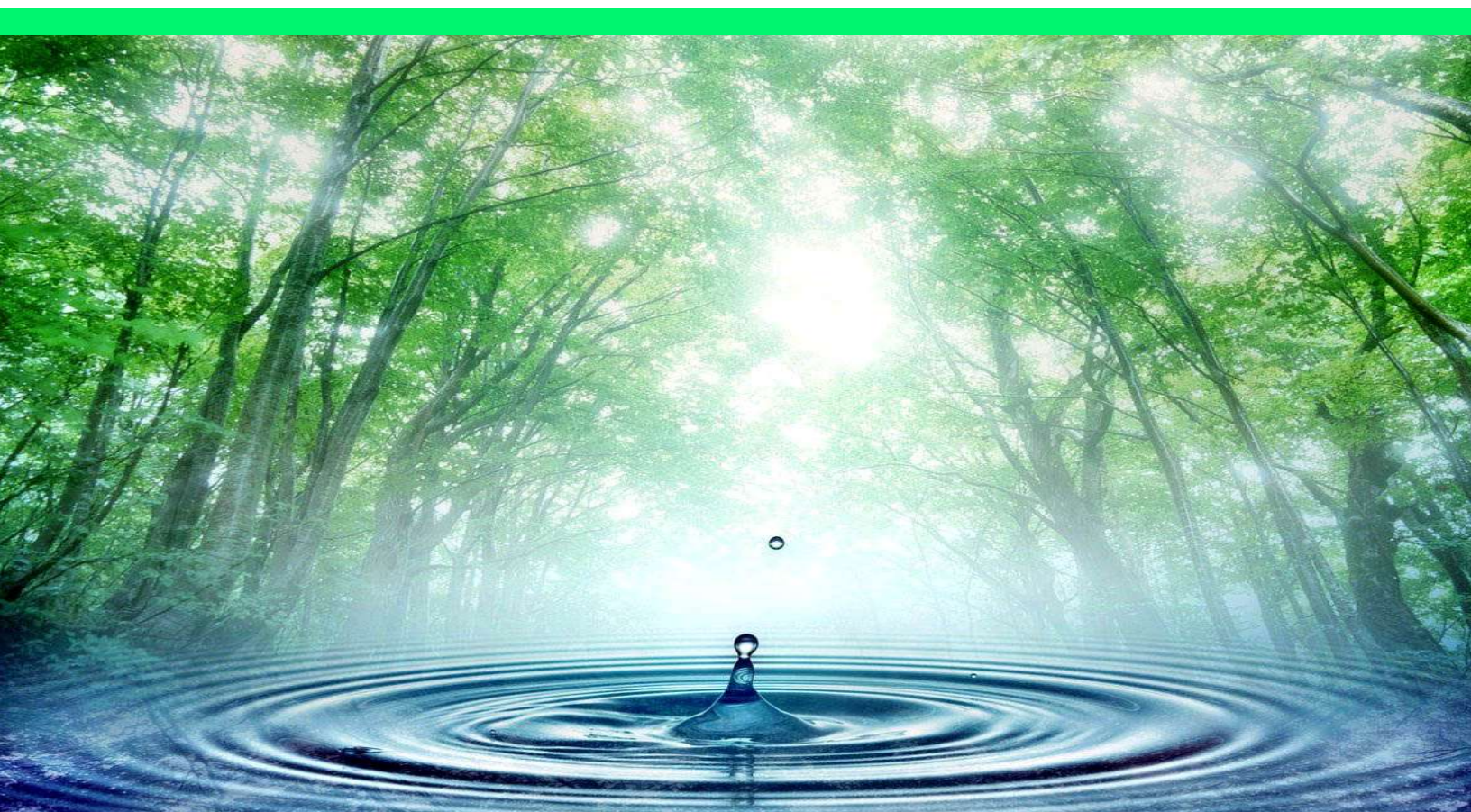
Las autoridades tradicionales mapuche, como Machi o guías espirituales, desde hace mucho tiempo nos han advertido sobre la situación con la que deben convivir en la comunidad. En lo cotidiano, para elaborar los remedios de sus pacientes, debido a la falta de hierbas, la flora y fauna nativa escasea por los efectos del bosque no nativo. Las aguas que se buscan en menokos o lugares sagrados son casi inexistentes. Sin duda, el miedo se apodera de las comunidades, especialmente cuando escuchan las voces de ambientalistas con la advertencia que el desierto más árido del mundo avanza a pasos agigantados a la zona verde y fecunda de Chile.

No cabe duda que el problema ambiental empieza a afectar en nuestra vida diaria y en la de muchos indígenas, quienes se ven obligados a migrar a las grandes ciudades para subsistir, porque en sus tierras ya no están las condiciones para sobrellevar una plantación agrícola para el consumo familiar.



Desde estas reflexiones, además del pesar que carga nuestra gente, debemos asumir la responsabilidad de sensibilizar a la sociedad desde el rol que nos encontremos desempeñando: estudiante, dirigente social, activista, ciudadano, miembro de una comunidad, autoridad pública o cualquier otro que nos toque cumplir. Sin embargo, esto no debe ser con una mirada de futuro para el desarrollo de nuestras niñas y niños, debe ser para el presente de quienes llevarán estos temas sobre sus hombros y, finalmente, para el devenir de nuestros pueblos originarios, que han tenido una misión de vida en mantener el equilibrio con la Madre Tierra.

¡Mañum! ¡Muchas gracias!
¡Que mi voz llegue a todas partes!



EPEW

Ngürü Engu Pakargua

Feypiwürkey kiñe antü notulefael ngürü engu pakargua, pakarwua feypirkefi ngürü, ayükefun tami notulefafiel kompaire. Fey ngürü feypirkeeyew: chum fente lefayuymi iñche reke. Ya lefayu may, felepe müten tayu lefael pi ngürü. Key puwchi antü mew tañi lefam pakarwa engu ngürü, pichin wünekongge pingerkey ta ngürü, fey mew pakarwa lef ringküpürarkey wente furi ngürü, welu ngürü kimlay, pakarwa küme nuwküley wentw furi. Amuley ñi lefün engu, ngürü wiñokintukey piam peafilu chew ñi inalen pakarwa, - "Feypirkey, chewchey küpaley tañi kompaire". Rñf lefküley, dewma puwlu chew tañi tripapauam engu, pakarwa wüne fñtra ringkü tripapurkey, weweyu kompaire, pi pakarwa.

Fentepuy.

@UENTO

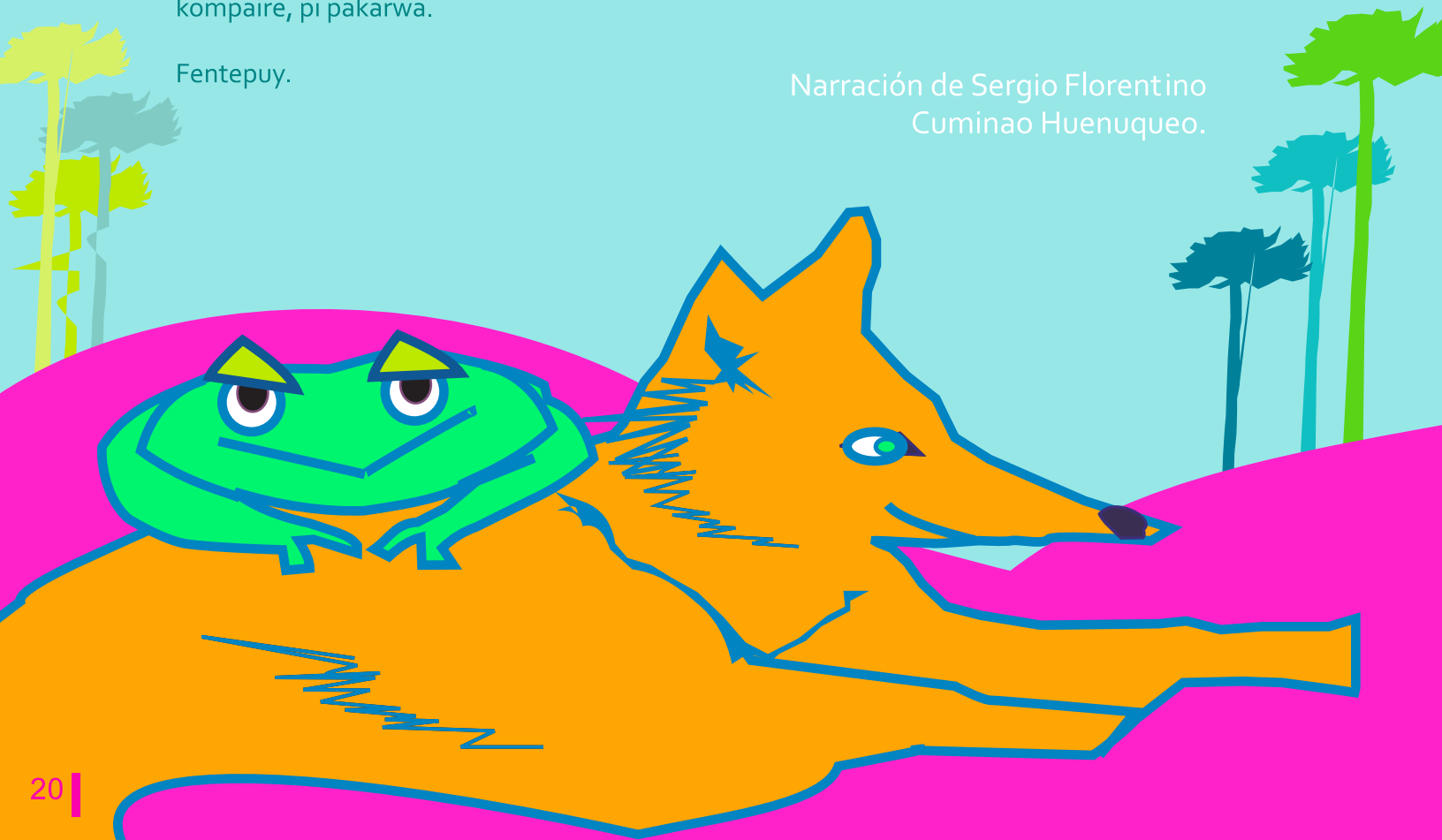
El Zorro y el Sapo.

Cuentan que un día el zorro y el sapo armaron una carrera. El sapo le dijo al zorro – me gustaría correr con usted compadre. Y el zorro le dijo – ¿Cómo vas a correr tanto como yo?

Sí, voy a correr, hagámoslo- retrucó el sapo y el zorro aceptó el desafío.

Llegó el día que iban a correr y el sapo le dice al zorro – adelántate un poquito te voy a dar ventaja. El zorro se largó a correr y fue entonces que el sapo saltó encima de su lomo, él no lo sintió y el sapo iba agarradito en el lomo. Iba corriendo el zorro y miraba para atrás y no veía al sapo y decía – ¿Dónde vendrá mi compadre?. Corrió y corrió y cuando llegó a la meta el sapo saltó hacia adelante y le dijo – te gané compadre!

Narración de Sergio Florentino
Cuminao Huenqueo.





Términos relacionados con el Parto y la Salud

Püñeñelchefe: Maestra de parto (preparan a toda la familia para el momento del parto)

Ngülamtufe: Transmisora de consejos

Llawe, pütra: Vientre

Mollfün: Sangre

Moyo: Pecho o Seno

Füdo püñeñ: Cordón Umbilical

Kalun Ko: Líquido amniótico

Kusin o Kudiñ: Placenta

Williñ: Orina

ilun: Antojo (es bueno satisfacer los antojos de la embarazada)

Willentun: Diagnóstico a través de la orina

Püllütun: Diagnóstico a través del pulso

Pewmatun: Diagnóstico a través de los sueños

Zapin püñeñ

Cuidado del/a hijo/a



Truyun
Besar



Mafülün
Abrazar



Moyolün
Amamantar



Ngeyküllün
Mecer

Victor Carilaf

f/kimeltuwe

Fierstfren

KONEW: ADIVINANZAS



KIÑE

1

Kelükelüy apoley pichike singku mew. ¿Chem am?
Coloradito, lleno de cincitos ¿Qué es?

EPU

2

Lig pire femngey, trawüyün kalkechiley. ¿Chem am?
Blanca como la nieve, se junta como la lana ¿Qué es?

KÜLA

3

Doyi pinu mew, fanelay kominu reke. ¿Chem am?
Más alto que un pino, pesa menos que el comino ¿Qué es?

MELI

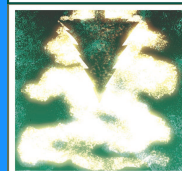
4

Kelükeluy pültrüley, fütake kal leliniey. Chem chey?
Coloradito colgando, peludito mirando ¿Qué es?



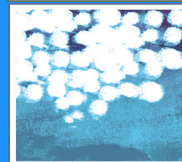
Nalki: Gato

4



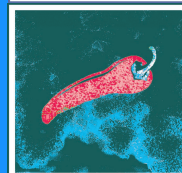
Pitrün: Humo

3



Lig Tror: Espuma

2



Trapi: Aji

1

Ver las respuestas aquí (al revés)



TAIÑ KUDAW

Actividades de la Comunidad Trepeñ

IDENTIDAD DE SABORES Y SABERES DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Es una actividad Intercultural y educativa que busca propiciar lazos de fraternidad en el marco del día nacional de los Pueblos Indígenas de Chile, con la participación especial de representantes de un pueblo hermano latinoamericano, en esta oportunidad

de la cultura zapoteca, la que se llevará a efecto en el mes de junio de cada año, en la Escuela Tobalaba, ubicada en el corazón de la comuna de Peñalolén.

“Ka antü chegeaymi: Algún día serás una persona plena”
El enfoque de la cultura mapuche es que desde la infancia se construye el “Che” (persona) del mañana.



□ En la Foto (de izquierda a derecha): Carolina Leitaó (Alcaldesa), Viviana Llamín (Comunidad Trepeñ), Roberto Valenzuela (CORE), Ximena Llamín (Concejala), Rosa Arens (Directora Colegio Tobalaba), Jaime Pilowsky (Diputado) y Celeste Painepan (Retrafe).

□ En la Foto (de izquierda a derecha): Chef y dueña Restaurante Sazón Nazca, Ximena Llamín (Concejala), Rosa Arens (Directora), Carolina Leitaó (Alcaldesa), Roberto Valenzuela (CORE), Estudiante y Jaime Pilowsky (Diputado)



Actividad Identidad de Sabores y Saberes Originarios Mapuche - Zapoteca

□ En la Foto (de izquierda a derecha): Mónica Muñoz (Directora Grupo Artístico Raíces de Chile y México), Carolina Gaete (Bailarina), Kenia Hernández (Estudiante Mexicana), Roberto Valenzuela (CORE), Sarita Elizabeth (Estudiante Mexicana), Tere Hernández (Estudiante Mexicana), Ximena Llamín (Concejala), Jaime Pilowsky (Diputado) y Margarita Millanao (Comunidad Trepeñ).



Taller de gastronomía y degustación en Cesfam Gerardo Whelan y Lo Hermida.



□ En la Foto principal (de izquierda a derecha): Cristian Olea, Secretario General CORMUP, Juana Millalao, Funcionario Cesfam, Nelly Huechán, Facilitadora Intercultural, Alumna taller, Funcionario Cesfam, Bárbara Letelier, coordinadora Programa PESPI SSMO, Viviana Llamín y una alumna del taller.



RUTA TAÑI CHEGEN

Al rescate de las tradiciones de la cultura Mapuche

En la comuna de Peñalolén puedes hacer esta ruta que te llevará a lo más profundo de las raíces mapuches. Un excelente panorama para conocer la cultura tradicional.

Centro Cultural Chimkowe

Para comenzar esta ruta, llamada "Ruta Tañi Chegen Arte y Cultura Ancestral Mapuche", debes llegar al Centro Cultural Chimkowe, ubicado en Av. Grecia 8787, comuna de Peñalolén.

Allí en un salón se realiza como primera instancia una charla de textilería, donde una tejedora mapuche expone la historia de la textilería ancestral del pueblo mapuche, materiales, piezas de vestimenta.

CHARLA

DE TEXTILERÍA





Luego este recorrido te lleva a visitar el museo de la platería mapuche "Ñuke Küyen: Madre Luna, muestra itinerante, que va variando de locación. Aquí, además de exhibir las piezas de plata se realiza una breve muestra musical y de cosmovisión.

"ÑUKE KÜYEN: MADRE LUNA"



Al final de la exposición de platería mapuche se invita a los asistentes a degustar alimentos tradicionales de la cultura mapuche, como: quínoa, jugo, sopaipillas integrales y ceviche de cochayuyo.





La siguiente parada es en el Centro Cultural Folilche Aflai, aquí se sitúa la Ruka Kimn donde se llevan a cabo dos charlas, una de medicina y hierbas ancestrales y otra de cosmovisión y lenguaje, dictadas por integrantes de esta organización.



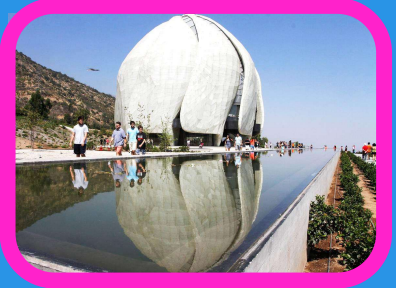
Centro Cultural Folilche Aflai

Al finalizar se ofrece una degustación de gastronomía tradicional, que incluye: café de trigo o té de hierbas medicinales y la entrega gratuita de un calendario con fechas y nombres de tradición mapuche.



TEMPLO BAHÁ'Í

El hito final de la ruta es el templo Baha'i, ubicado en las faldas de la cordillera de Los Andes, un lugar de encuentro multicultural y en donde tendrás una vista completamente épica de la capital.



RUTA TAÑI CHEGEN

Contacto:
Oficina de Turismo de
Peñalolen
Marylin Peñaloza
mpenaloz@penalolen.cl
www.turismopenalolen.cl



RECOMENDAMOS A MUJERES INDÍGENAS EMPRENDEDORAS:



COCINA
MAPUCHE



JOYERÍA
MAPUCHE



NELLY HUEICHÁN

Dedicada al servicio de Banquetería Mapuche bajo el sello "**Tañi Ruka: Sabores de mi hogar**", le ha reportado un prestigio y una creciente demanda por sus productos como: Katutos integrales (pan de trigo), Milkao (pan de papas) y sopaipillas, hasta fina repostería con ingredientes como: el piñon, quinoa y murta.

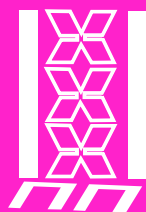
Contacto:
nellyhueichan@yahoo.es

CELESTE PAINEPAN

Retrafe o Joyera de tradición familiar, aprendió el oficio de su hermano mayor Mariano PainePAN Nicul. Es dueña de la marca **Akucha-Joyas Ancestrales Mapuches**. Ha difundido su arte y aprendizaje en pasantías y viajes de prospección comercial a distintas ciudades alrededor de Europa y el mundo.

Contacto: +569 7808 5574

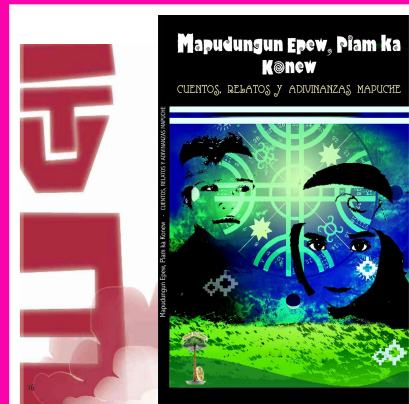
Info: www.akucha.cl  AkuchaPlateria



ARTE
TEXTIL
MAPUCHE



DISEÑO
MAPUCHE



VICTORIA SÁEZ

Victoria Sáez, es experta en el arte textil en Chile. En su libro "**Manual de Tejido a Telar**", Sáez vierte sus conocimientos académicos y su larga experiencia de 45 años de enseñanza tanto en Chile como en Europa. El manual contiene gran cantidad de diseños y explicaciones esenciales para un óptimo resultado.

Contacto: telarazul@hotmail.com

MARCELA LINCOQUEO

Diseñadora, dibujante de cómic y ambientalista. Integra el equipo de la Revista Comunidad Trepeñ y ha colaborado en variados proyectos de comunicación social mapuche. A partir de marzo de 2018, dirigirá un "**Club de Lectura sobre cultura e historia Mapuche**", que se desarrollará en el Centro Cultural Espacio Matta (Metro Santa Rosa).

Inscripciones a: kuyentun@gmail.com

Kiñe mafül fey zoḡ kũme lawen
ngeafuy, fill kutran mew!
Un abrazo puede ser la mejor medicina
para muchos dolores!



Mapu taiñ kalül, ko taiñ mollfün
kürruf taiñ meḡün, kütral taiñ püllü.



La tierra es nuestro cuerpo, el agua
nuestra sangre, el viento nuestro aliento,
el fuego nuestro espíritu



VISIÓN GITANA



Una gitana me dijo un día al verme la suerte:
"No tienes líneas en tus manos, tienes versos"
Sus ojos ancianos volvieron a mi mano y me dijo:
"Algún día te acordarás de mí".

No he olvidado esa profecía.

En ese entonces yo era una chiquilla recién
llegada del sur.

En 1989 publiqué mi primer poema "La loika"
y como un pájaro volaron mis versos en diario,
revistas y antologías
nacionales, llegando a los EE.UU.

Rahue es mi lugar de origen y el río me vio
atravesar llorando la tarde que dejé
mi hogar, como toda mujer mapuche obligada a emigrar
Ahora he de volver con un libro bajo el brazo,
sin olvidar cómo llegué, con un cuaderno de hojas
amarillas donde encerraba mis primeros malos versos.

Ahora no son mejores, sólo más viejos.

Agradecida de la naturaleza, desde el vientre de
mi madre que me dio el poder de escribir.



- Graciela Huinao

El equipo de trabajo de Revista Trepelñ lo integran:

El comité editorial:

Ximena Llamín
Clorinda Cuminao
David Godoy Pichilén
Nelly Hueichán
Claudia Llamín
María Millanao
Margarita Millanao
Viviana Llamín
Kevin Soissa

Diseñadora gráfica

Marcela Lincoqueo

Periodista

Manuel Catrilef

Fotógrafa:

Paulina González

Agradecimientos a:

Kimeltuwe: materiales en mapudungun



stg

GOBIERNO REGIONAL METROPOLITANO DE SANTIAGO

La presente edición fue financiada por el 6%
del Fondo Regional de Cultura FNDR.